

Barakaldo, a 16 de abril de 2021

El pasado lunes 14 de Marzo, se informó de la decisión del gobierno municipal de suspender los Karmenak 2021. Previa a esta comunicación no había existido ni espacios de reflexión y contraste, ni de trabajo compartido, como si las fiestas de Barakaldo fueran propiedad exclusiva del gobierno municipal. Estamos ante una decisión tomada de forma unilateral y otro ejemplo más de práctica antidemocrática y no participada, de un gobierno que se jacta de una excelente gestión y que hace bandera de la participación. No podemos obviar el feo detalle de que la noticia de la suspensión ya estaba filtrada a la prensa antes siquiera de acabar la reunión.

La comisión de fiestas, por poner en antecedentes, está formada además de por los grupos políticos municipales, por personal técnico y una representación de las asociaciones de cultura, deporte, infantil y juveniles del pueblo. Detrás de esta representación, están decenas de asociaciones dando lo mejor de sí mismas para organizar las fiestas de Barakaldo.

"La comisión de fiestas queda suspendida" -dijo la máxima responsable de esta comisión- y a partir de ahora no tomará ninguna decisión respecto a las fiestas. Es decir no se rendirá cuenta a los grupos de qué va a pasar con el dinero destinado a las fiestas, serán excluidos de la creación de las previsible actividades alternativas, y desde luego no se les tendrá en cuenta hasta que el gobierno municipal decida (de nuevo unilateralmente) que la comisión de fiestas se vuelva a constituir como tal.

A juicio de los responsables municipales, la evolución de la pandemia "no da las suficientes garantías como para retomar los eventos a los que estamos acostumbrados durante esa quincena, con aglomeraciones", han justificado en repetidas ocasiones las responsables municipales esta decisión. Algo en lo que coincidimos, y por supuesto no ponemos en duda. Pero creemos que la comisión de fiestas es suficientemente imaginativa y deberíamos escuchar las alternativas que seguro que pueden surgir de esa comisión y del tejido asociativo en general para hacer un programa de disfrute para nuestra población y también de apoyo a nuestras asociaciones, siempre desde la responsabilidad y manteniendo todas las medidas de seguridad necesarias.

¿Cómo explica este equipo de gobierno que no pueda haber un concierto con aforo en el Día del Carmen pero sí una programación anual activa en el Teatro Barakaldo? ¿No podría organizarse por ejemplo un espectáculo infantil en las casas de cultura? ¿No podría haber exposiciones itinerantes, un rally fotográfico? ... ¿Por qué hay un programa lleno de actividades organizado por este equipo de gobierno el 8 de marzo y no la semana de Karmenak? Pudo venir Olentzero a Barakaldo pero no se permite a Deabru y a Jolin saludar a las y los mas pequeños? ¿Por qué no animar durante esa semana balcones, o apostar por actos simultáneos en diferentes puntos de Barakaldo para evitar aglomeraciones... Algo semejante se ha realizado por ejemplo en el barrio de Deusto, con el apoyo del ayuntamiento de Bilbao, gobernado por el mismo PNV. Sin embargo, en Barakaldo ha anulado las comisiones de fiestas de barrio.

Mucho nos tememos que el objetivo final del gobierno de Amaia del Campo no es apoyar al sector cultural, asociativo y deportivo de este pueblo. El objetivo final es gestionar todo sin tener que rendir cuentas, disfrazándolo muy hábilmente y usando la participación como un mantra político vaciado de significado real.

El tejido asociativo, deportivo, cultural... tiene que ser un pilar clave en la recuperación de barrios y comunidades. Dinamizar actividades socioculturales y deportivas en los barrios, cubren necesidades que no están siendo cubiertas desde la cercanía y la cotidianidad, y desde luego son mucho más capaces que la o el representante político de turno para desarrollar fórmulas innovadoras para reorientar sus actividades y objetivos ante una situación como la actual. Y así lo están haciendo ya.

Quienes formamos parte de ese tejido asociativo, quienes construimos desde abajo, desde el pueblo, DEBEMOS PARTICIPAR DEL MISMO. Quienes hemos sido parte de las comisiones festivas, quienes hemos representado a una asociación, sabemos la importancia que las fiestas tienen para la propia supervivencia del mismo. Y con la excusa de la pandemia, se está dejando de lado a todo este tejido asociativo, tanto en



la toma de decisiones, como por otra parte, condenándolo a la invisibilidad al no poder participar en las actividades alternativas que se podrían organizar.

Esta forma de actuar está suponiendo acabar con muchos de estos colectivos. Asociaciones de tiempo libre no van a tener posibilidad de impulsar sus proyectos de barrio si no reciben una aportación económica al hacer talleres. A quienes ensayan semanalmente y comparten espacios y canciones les gustaría poder ofrecer su trabajo al resto de la población a través de un concierto en las fiestas de su barrio. Porque los colectivos sociales necesitan espacios, y los festivos son otro más, para sacar a la calle a través de talleres, exposiciones, charlas, etc... su objetivo de concienciación social. Y es posible hacerlo cumpliendo escrupulosamente las medidas de seguridad.

Sin embargo, no hacerles partícipes de la organización de su pueblo, no alimentarlos con contratos de promoción de su actividad a través de las fiestas, es una manera de hundir y ahogar al movimiento asociativo, por mucho que se disfrace de responsabilidad. Y es frontalmente contrario a reflotar el asociacionismo o la cultura. En resumen, es totalmente contrario a hacer comunidad.

Un saludo y mucho ánimo.

EH Bildu Barakaldo